

EL TIGRE Y EL FUEGO

Turner D



Capítulo 1

Un tigre yacía encerrado en una casa... la comida escaseaba... Y, sólo anhelaba salir.

La carne permite que sienta vida; anhela escuchar los huesos crujir, las venas derramar gotas de sangre caliente, saborear cada centímetro de su presa. Incluso, pensar en probar esta delicia le hace menos tormentoso el encierro.

Una chimenea está encendida todo el tiempo. La mira, la escucha; el fuego calma su ansiedad. ¡Soy un tigre! -piensa-, y ahora muero de hambre. Nada en la casa puede alimentarlo. Los libros de una de las habitaciones no son alimento, ni el sofá, ni la cama.

¿Qué soy? - se pregunta el tigre-... ¡Un tigre! - se responde-.

El sol se oculta, mientras el fuego sigue acompañándole.

La calma toca su corazón y el hambre desaparece. Luego, se duerme y sueña con correr por el campo.

... No es tan malo el encierro cuando aún puedes seguir soñando al lado del fuego.